

**Roberto Arizmendi**

**NAVEGANTE SIN PUERTO**

**Ediciones de la Universidad  
Autónoma de Querétaro  
Querétaro, México, 1991  
primera edición: 1991.  
ISBN: 968-845-136-3**

## POR LA VIDA

La vida es juego de camino y tiempo.  
Cuando aparecen ante nuestra vista,  
hurgamos los desconocidos huecos,  
mustios, callados, falsos y dulzones  
hasta caer a veces en sus trampas.

Corremos sin desmayo junto al viento  
si descubrimos nuestro igual destino  
y si acaso difiere nuestro rumbo  
contraponemos siempre nuestros ecos  
para fijar imágenes y espejos.

Pozos hay que nos seducen tanto  
sin que rompamos el encantamiento  
y nos hundimos en lo más profundo  
hasta perdernos en las dulces sombras  
o en la sublime veleidad de un canto.

El tiempo nos traiciona con los juegos  
de sus pasados y futuros falsos.  
Para impedir el gozo del presente  
nos aniquilan búsqueda y espera  
haciéndonos dolor, desesperanza.

## **I. BUSCANDO UN FARO**

...ella surge del mar cada mañana  
rociada de perfumes por el viento

“Momentos de la isla”/ALAIDE FOPPA

¿CÓMO PUDE NO HABERTE ENCONTRADO ANTES?

Por entre tantos caminos  
¿cómo pude no haber encontrado antes  
tus pasos?

Si el tañido preciso del tiempo  
cincelaba intermitente  
dolores y alegrías  
¿por qué no aparecías  
entre el canto nocturno de la alondra  
o en el promisorio despertar de la luz  
en los amaneceres?

Todo mi ser estaba en vigilia  
esperando el arribo de las horas  
mientras acurrucada  
tu figura  
ocupaba el espacio de los sueños.

¿Cómo no despertaba  
a media noche  
para arrancarte del nebuloso espacio  
de la dicha?  
¿Quién eras  
entonces  
cuando mi soledad encasillaba el sueño?

Caminando  
despacio  
preparabas lentamente el arribo  
entre dolor e incertidumbre.

Hoy  
este sol me delineó  
como promesa tu presente.  
Hoy  
este amor no tiene  
ya más llanto  
para desdibujar los horizontes.

Lanzo al viento  
todas  
las notas de mi canto

para ocupar completo el espacio  
el tiempo  
la esperanza...

## SOL DE MEDIA TARDE

Accionaré el botón.  
La magia llega  
cuando se busca.  
El sol nos descubre sus secretos  
y nos enseña  
a deletrear la vida.

Ese día iré hacia ti  
para quitarte el vestido  
y recorrer tus playas  
sin descanso.  
Accionaré el botón  
y te platicaré en detalle  
mis alucinaciones.

Llegará el día  
en que el naufragio  
no sea noticia de escándalo  
sino holocausto  
de donde surgen  
nuevos horizontes.

Accionaré el botón,  
correrás la cortina  
y se hará la noche.  
Te amaré  
entonces  
y doncella  
serás color de arco iris  
esperando lluvia y sol  
a media tarde.

## DESDE TU CORAZÓN INICIA EL DÍA

Desde tu corazón inicia el día  
anunciadora pertinaz,  
descubridora del amor  
entre lento destilar de gotas  
en medio de la lluvia.

Invocadora perenne  
del aletear del viento  
en todas direcciones,  
surgen de tu fuente  
sonrisas  
la delicada tersura de la vida.

Pero que no te invadan los fantasmas.  
Que no te toque  
el aire embravecido  
de algún fauno alucinante,  
porque eres más  
cuando la luz perfuma  
las tenues notas  
de un laúd perdido  
que cuando tu mirada  
se pierde en el espacio oscuro  
de las sombras.

Que no desate la tormenta  
el vendaval incontrolable  
sino persistan dulces notas  
repetidas  
en todo el pentagrama  
victorioso.

## OMNIPRESENCIA

El viento  
el viento.  
Todo es correr y recorrer  
espacios.

Estás en cada punto.  
Cada rincón esconde  
tus perfumes.

Eres diosa.  
Ya te construí  
para siempre  
omnipresente.

## PARA CUANDO DESCUBRAS MIS NOCHES

Entrarás a mi cama  
a reposar las fatigas de la vida.

Haremos de la almohada  
espacio del sueño que no duerme  
y nuestro amor  
irá descubriendo  
contornos caprichosos de la noche  
para estar  
y trascender  
más allá de tacto y deseo.

Iremos cabalgando al infinito  
sobre nubes nocturnas  
descubriendo secretos y colores  
para inventarles nombre.

La noche  
así  
será nuestro destino caprichoso.

## REPUNTE

Cierro puertas.  
El tiempo transcurre.  
Hay pedazos de historia  
rezagados  
y el cielo va destilando  
puntos de luz  
del infinito a mi presente.

Hay una alborada al atisbo  
para inaugurar senderos.  
Ahogaré recelos  
para que el sol penetre  
en las entrañas  
a descubrir vergeles ignorados.

No hay más invocaciones animistas.  
Todo es palpable y placiente  
en este inédito universo  
que construimos  
noche y día.

## LLAMADA TELEFÓNICA

Telefónicamente  
también  
hagamos el amor  
para que nuestras noches  
no olviden sus fulgores  
ni la manera de acomodar  
almohadas en la alcoba.

## EVOCACIÓN

Estabas ahí  
inerte  
atisbando,  
mientras yo  
jugaba con el tiempo  
a vivir y revivir  
a adormecer dolores  
a estimular  
la luz de los amaneceres.

Yo jugaba a ser dios  
y doblé las discordias.

No era tu llanto  
detector de la noche  
ni mi euforia  
descriptor de los días  
entre sol y lluvias vespertinas.

Era tu amor  
quien impulsaba veleros  
entre sal y ventisca.

Era tu amor.  
No más.  
Sólo tu amor  
a descubierta.

## PARTIDA

¿Qué será de la dicha  
amor  
cuando yo tome otro camino  
y no haya sido posible  
decirte  
con todo el diccionario  
las mil palabras de amor  
que se llevó la bruma  
de las circunstancias?

¿Dónde estarás,  
tan lejos de mi historia,  
que no habrá soles  
para marcar el rumbo  
del futuro?

¿Cómo dominar  
el acerbo dolor  
de este martirio  
que no cesa?

¿Cómo entonces,  
amor,  
podremos inventar otras palabras  
para los nuevos presentes anónimos  
que nos aguardan?

No podemos  
pasar de página  
este libro.  
La historia no concluye  
todavía.

## NOCHE NAVEGANTE

La luna se oculta.  
No hay barcos ya  
en el mar de los olvidos.

Todo se cruza  
y sólo hay que esperar el alba  
para adormecer  
el cansancio del tiempo.

No hay manera de transponer océanos  
para acercarnos a playas nuevas.  
La cruz del sur  
oscureció su faro.  
No hay guías para el futuro  
sólo tu voz  
tu beso  
la desnudez blanquecina de tu cuerpo  
y la cópula mágica de la esperanza.

La noche se nubla.  
Sólo estás tu  
en medio de esta oscuridad  
que no termina.

## PROPUESTA

### I

En medio de la oscuridad  
hoguera para alumbrar la noche,  
adolorido corazón  
mendigando caricias  
y afuera  
la lluvia para invocar el sueño.

No duda  
sino acaudalada corriente  
que arrebató todo  
sin medida.

Torrente y vendaval  
entre selvas indomeñables  
y recónditos gestos de coraje.

### II

Antes,  
no había manera de construir estíos  
para abrigar  
contracorriente  
el canto.

Mi dolor fue preciso  
para zaherir completa  
la esperanza.

Aclaraba la noche  
de improviso.  
Lunas de otoño  
aguardaban los amaneceres.

Y yo  
sin anhelo  
impaciente  
esperando a que apuntara el alba.

### III

Hay deudas de gratitud  
y campos inéditos de amor  
para descubrirlos.

Caminemos ahora  
inventando senderos  
y horizontes de alabastro.

No hay futuros escritos.  
Todo está por hacerse  
en este tiempo.

## NEOLOGISTA DEL CAMINO

El verdadero dolor es  
sentir cómo se desplaza  
nuestro pensamiento  
en uno mismo.

*El Pesanervios/ANTONIN ARTAUD*

Eras mi alegría  
de noches cálidas  
descubridora de aromas nuevos  
cuando la luna anunciaba  
el canto del ceniztle  
en las siguientes horas.  
También eras  
origen de mi herida  
en cada instante.

Días aciagos  
sin futuro.  
Sólo había un dolor más lacerante,  
saberme y descubrirme  
reconocerme inerte,  
yo,  
desnudo ante la historia  
incapaz de articular palabra  
loco de abecedario  
neologista del camino  
amante inverbe  
aspirante a descubrir estrellas  
mientras el universo  
cerraba sus compuertas  
y el silencio reinaba en el espacio.

Caminaré  
descubriendo senderos  
entre infortunios y borrasca  
para inventar la luz  
y que todos sepan  
el punto exacto de su paso.

## **II. ATRACANDO EN LA ESPERANZA**

¡Amarás, hombre libre, siempre el mar!  
Espejo tuyo es, y contemplas tu alma  
en la infinita agitación de su oleaje.

**BAUDELAIRE**

## PARA APRENDER EL CAMINO

Para Jorge, Gustavo y Mauricio

Creo en lo impredecible  
de los caminos  
y la riqueza que esconden  
en cada recoveco.

Todo está por descubrirse  
en medio de una tormenta  
o de un mar calmo.

Pero hay que zarpar  
y aventurar senderos  
entre los secretos de las olas  
y el infinito horizonte de la vida.

Sólo andando  
aprendemos el camino.

## RASTREADOR DESMESURADO

Para Margot y Armando

Aprendí del amor  
a caminar sin rumbo  
descubriendo espigas y veranos  
entre tormenta y vendaval marinos.

Toqué puertas  
para disipar la bruma  
    inoportuno audaz  
y no había puerto seguro  
    a media noche.

Olas sin destino  
había que encontrar las playas  
para romper los desencantos.

## CORRO A TRAVÉS DEL VIENTO

Para Emy, Andy y Roberto

Corro a través del viento  
y caras infantiles  
llevan mi vida  
por campos multiformes.

Soy por ellas  
la sonrisa sin marcas,  
la esperanza sin límite  
que transita la historia.

## PRESTIMONIO DE VIDA

A pesar de no ser fruto  
de mi semilla diletante  
gozo los pasos sobre el sendero.

Del viento llegó sabor de inteligencia  
y del camino libertad  
para con mil colores hacer barriletes y arco iris.

Sólo te falta tiempo,  
azadón para la siembra,  
puño preciso para la lucha  
y unas espigas de trigo para hacer el pan  
y para ser virtuoso del arte de la vida.

## AMAR EN EL CAMINO

Para Anaid

Quiero despertar  
a media noche  
y levantarme  
a descubrir estrellas.

## INVENTOR DE MÍ MISMO

Cada sueño es historia.  
No me recorre el tiempo  
mi pasado.  
Estoy por inventarme  
cada día.

## ILUMINAR LA VIDA

Para Lourdes y Lute

Como el mar  
con su reflujo  
eterno,  
sin tregua,  
el amor  
es reconquista  
para encender el alba  
cada instante.

## LLUVIA

Gota tras gota  
premonitoria  
la tormenta  
acorta tiempos  
acerca nostalgia  
recuerdo  
y vida.

## PARA UNA TARDE LLUVIOSA

La lluvia asoma al recuerdo  
reconstruye el tiempo.

Mientras cada gota  
florece en el jardín  
la tarde descubre  
sueños perdidos.

Amo con el amor de aquel estío.  
El calendario es presente  
en medio de la bruma.

No ha sucedido nada  
aún  
la lluvia continúa.

## ESFÉRICO MUNDO DE INOCENCIA

Para Alex y Rubén Gámez

La pelota rueda  
rueda.  
En el pie van concentrados  
infancia y tiempo.  
Se alarga.

Cometa y cauda.  
Llega a su destino,  
atraca en el puerto la esperanza  
y se desplaza de nuevo.

Amarla  
amar  
amar.

No hay límites  
para el sueño  
que descubre.  
Sólo imaginar  
vivir  
armar rompecabezas.

## DESALENTADAS VOCES

Lloro la desventura de andar a cuestas con los años  
Sin ver aún los sueños infantiles desdoblados  
Cada mañana quebrados los juguetes  
Y noches sin luna que espante los fantasmas.

Lloro mi desaliento jugando a la palabra  
Para romper mundo y vida  
Y reconstruirlos  
Acomodando en su lugar todos los sueños.

## VOZ DE ALIENTO Y TRISTEZA

El silencio es cómplice en la noche.  
No se escucha palabra ni sonido,  
no hay puerta en el abismo  
para hacer que amanezca  
y rompa cadenas y letargos.

No hay concesión para que el sol perdone  
doble el tiempo y cierre las mazmorras.

Para la libertad no hay luz posible  
en estas tempestades.

El imperio forjó su apocalipsis  
para ceder al capricho  
acallar el aliento y reconstruir bufones.  
Se nos acaba el siglo  
y no encontramos aún  
nuestras banderas.

## AL PARTIR

Para Rodrigo Garfias

Yo partiré.  
¿quién entonará  
mi canto?  
¿quien revolverá papeles  
para entre líneas  
descubrir mi soledad y mi alegría?

Caminaré junto al viento  
recorriendo  
interminable  
los senderos.

Como un susurro  
cualquier noche  
a la mitad del sueño,  
para estar presente  
llegará mi voz  
y acaso la nostalgia.

¿Por dónde vagarán  
inconmensurables  
mis pesares?

¿Dónde sepultaré  
para siempre  
mis desganos?

No supe  
a veces  
recriminar inquinas  
ni construir  
sobre el rencor  
la refulgencia.

¿Cómo habré  
entonces  
de modelar soles nuevos  
en la negra soledad de las ausencias?

¿Quién reinventará

cada mañana  
mi palabra?

Seré  
de nuevo  
en cada uno.  
En ella  
en él  
en todos.

Seré noche  
día  
camino siempre inconcluso  
canto renovado  
y viento que transita  
sin puerto ni destino.

## Poesía es ir de camino. <sup>1</sup>

(Ensayo sobre el poemario de Roberto Arizmendi,  
*Navegante sin puerto*)

**Carlos Santibáñez Andonegui**

Jaspers explicaba la existencia como un continuo "ir de camino". En esta actitud filosófica existe un contenido reverencial. Roberto Arizmendi es uno de los caminantes de poesía, que reconstruyen etapas, situaciones, extrañas figuras de las cosas, reconociendo su firme vocación poética de "navegante sin puerto", de caminante en aguas profundas.

Su poesía lanza el dardo en el lugar adecuado, leva anclas en los rincones más imprevistos, siguiendo siempre un imperativo: el de nombrar lo que mira y lo que toca, con la incredulidad del navegante que descubre todo por primera y única vez, que se sabe arrojado a un mundo al cual no volverá, y va de tránsito, extrayendo el secreto de las cosas, interrogándolas, ahí donde la ciencia o la filosofía nos ponen el semáforo en rojo y nos detienen para exponernos amplias teorías que olvidamos tan pronto se pone el "siga", y volvemos a circular, en el verdadero camino que la costumbre y el amor nos fijan.

Arizmendi, en cambio, procede por iluminación, percibe la esencia de las cosas en su brevedad, las incendia con la melancolía de una chispa, y las deja en paz. Se consume él como navegante, en ese círculo poético que parecería trazar la eterna esfera de Oriente en el refrán chino: "Todo lo que podemos hacer, está encerrado en una vida". Y ante esta conciencia de lo irrepetible, de lo que no volverá, el poeta se sabe único y reproduce con ese valor de unicidad toda experiencia que toque sus sentidos. No es un vagabundo, un hombre errante por la historia, ni el típico que entra a saco en la cultura combinándolo todo para ofrecer cocteles múltiples. Es el "navegante sin puerto", el buscador incansable que va de camino, sin comprometerse irreflexivamente con los motivos del mundo exterior. Nace, sí, no queda en el círculo de sí mismo, sino "se inventa a sí mismo", ese nacer, ese salto mortal al mundo exterior se da también en la cosmovisión de Arizmendi, para "estar por inventarse cada día". Vive al día en el poema, como puede que posen para él las estrellas, y lo dejen objetivar una afortunada constelación: "el sol de media tarde", puede que no ocurra nada en apariencia, y el poeta se dé por satisfecho con "despertar a media noche y descubrir estrellas" (por citar otro poema).

Porque el poeta escribe "Aprender el camino" (otro título) y aprender... siempre será, a fin de cuentas, para decirlo con el título de otro de sus poemas, "amar en el camino". La experiencia de vivir es única e irrepetible. Esto es lo que el poeta toca al fondo del viaje, por eso su camino es de imágenes crispantes, centelleantes, pero alumbradas con una serenidad que se diría histórica. Porque no busca sorprender, al

---

<sup>1</sup> Texto leído en la presentación del libro *Navegante sin puerto*, realizada dentro del programa de la XIII Feria Internacional del Libro, en el "Palacio de Minería", de la Universidad Nacional Autónoma de México, Tacuba 5, Centro de la ciudad de México, el domingo 1º de marzo de 1992, y posteriormente, en el Auditorio "Fernando Díaz Ramírez" de la Universidad Autónoma de Querétaro, Ciudad Universitaria, Querétaro, Qro., el 3 de abril de 1992.

contrario: va huyendo de todo aquel contenido obvio, que podríamos tildar de "amarillismo poético", y se la juega en el objeto mismo, en el mundo, más que en las ideas. Su poesía alcanza tonos íntimos y de pronto se cruza con la emoción de la historia: las cosas son historia inmediatamente, tan pronto cruzan la puerta de poesía que les pone Arizmendi. "Cada sueño es historia", dice el poeta, y añadiríamos nosotros, cada imagen, cada vivencia que expone, transferida en una pureza radical, no contaminada ni con la propia experiencia poética.

A un trabajo así tenían que corresponderle la brevedad metafórica, un cierto laconismo en la frase, ausente de regodeos o concesiones subjetivas. Pero también de este núcleo de objetividad se desprende para el poeta un grave peligro, el de que buscadores de poesía fácil pasen inadvertido un mérito que presenta en la continuidad del recorrido su valor, el valor de no fallarse a sí mismo, de transcribir la vivencia sin caer en la tentación de hermoarse, de cultivar sus metáforas y su jardín ordenado de poesía tradicional. En este sentido el camino de Arizmendi no es de complacencia, sin bien presenta ciertos hallazgos de originalidad como términos nuevos, véase el título del poema "Prestimonio de vida", o derivaciones de significado como "Neologista del camino", cuando se reconoce desnudo ante la historia / incapaz de articular palabra / loco de abecedario / neologista del camino, tal enumeración se nos concede sólo para reconocerse inmediatamente en su verdadero yo como un "amante imberbe", un nuevo hallazgo encerrado en la transposición ortográfica del término, pero que no se presume, se queda tan a gusto con su habitual significado de "imberbe" como inexperto. No es Arizmendi el poeta tratando de convencer de instancias poéticas, el hacedor de laberintos lúdicos, es otra vez y siempre, el "navegante sin puerto", siempre en tránsito, cuya fidelidad se mide en términos de viaje, de itinerario, de camino.

Formalmente, el libro está dividido en dos secciones, la primera sección intitulada "Buscando un faro", en ella el motor poético es echado a andar desde la sensación oceánica, de hecho la misma función acomete el poema previo llamado "Por la vida" y en la sección se trata de hacer luz, en medio del camino poético que recorre el poeta. El trabajo de taller es palpable especialmente en los primeros poemas, pues siempre son conscientes las repeticiones o las rimas, y hallamos una razón formal de ritmo en la división de los versos, o en la planeación estrófica. Siento que esta sección da en el blanco con el poema "Sol de media tarde", no diría que el resto son reverberaciones, pero sí rebramares internos de la misma marea de que está hecho "Sol de media tarde". Cabe destacar la tersura del poema "Desde tu corazón inicia el día", que hace crecer y aletear un universo femenino para ponerse a interactuar con él, de tú a tú, en un flirteo sensual donde el poeta quiere llevar la batuta; que no te invadan los fantasmas, recomienda. Quiere dorar la hermosura porque haciéndolo la lleva a su terreno de viajero amoroso, teme que se haga sutil, que se escape en sus mismos aromas, y por lo tanto, como buen ganador, la vigila, quiere conquistar en el amor, un territorio de intimidad que no es otro sino el que defendió aquel gran pianista al que le preguntaban terminando un concierto, cómo podía tocar tan bien y respondió sutilmente con filosas y sabias palabras: "Sólo toco lo que puedo dominar". Busca hacer con la amada su propio sintagma de amor, si cabe la expresión. Por eso la construye omnipresente, la conforma "para cuando descubras mis

noches", diríamos en cierto modo, la futura, la evoca, la deja partir, la ilumina con todo lo que está a su alcance, los hilos telefónicos, el libro mismo en el que no la deja ni cambiar de página, antes de convencerla de su historia.

Pero el camino vuelve por sus fueros y como Eneas, el extranjero, que tiene que irse a fundar una ciudad, este "neologista del camino", sigue su curso, lo que era propuesta amorosa pasa a ser recuerdo; evoca a su amada como "alegría de noches cálidas, descubridora de aromas nuevos", y el poeta recupera su destino de caminante sin límite, ahí en el verdadero dolor, donde lo apunta el epígrafe de Artaud en *El Pesanervios*: al sentir cómo se desplaza el pensamiento en uno mismo. Ya había atracado en la esperanza, pero lo que hace en la sección 2: "Atracando en la esperanza", es hacerlo consciente, para que su vocación de "inventor de luz", se haga patente en la medida en que "todos sepan el punto exacto de su paso".

Es navegante al fin y como tal busca el mar, es el mar de Baudelaire, el que es espejo del hombre en la infinita agitación del oleaje, y desde esta instancia poética habrá de "iluminar la vida", de forjar una esfera como la esfera del aleph que pasa por todo pero pasa debajo, en las profundidades, la infalible "esfera verde de inocencia".

## Comentarios a *Navegante sin puerto*.<sup>2</sup>

Ramón del Llano Ibáñez

En los años más recientes, la Universidad Autónoma de Querétaro, enmarcado en su quehacer de extensión, ha enriquecido el acervo cultural del estado y del país con importantes textos literarios, por ejemplo: los de Silvia Tomasa Rivera y los de Efraín Bartolomé; los dos, Premio Nacional de Poesía.

Además de estos autores ha publicado a otros que inician o perseveran en el arte de la literatura. Tal es el caso del autor de la más reciente publicación de esta institución, misma que tenemos en las manos.

El título atrapa: *Navegante sin puerto*, porque si algo se extraña en Querétaro no es sólo el mar, las olas portentosas o la brisa, sino a los navegantes sin puerto.

Hay otra razón; nos invoca la obra impar de Pessoa, también el libro de la memorable Paula de Allende, *Puerto de Abrigo*. Además, nos hace recordar varias líneas finas; Pellicer escribió:

*Un mar sin honra y sin piratería,  
Excelsitudes de un azul cualquiera,  
Y esta barca sin remos que es la mía.*

Si bien esperábamos encontrar en el libro una reiteración paisajista, o una reiteración de unos pasos sin destino, encontramos algo diferente en los poemas de Roberto Arizmendi; la primera parte es una búsqueda, la segunda un encuentro. La circunstancia es la vida cotidiana bajo el frío y el fuego del amor; esa desafortada pasión por la vida del otro, esa llama del demonio que nos atrapa, quema, martiriza y nos da la fuerza para sentir el Edén:

*Sólo estás tú  
en medio de esta oscuridad  
que no termina.*  
("La noche navegante").

Antes está la desesperanza:

---

<sup>2</sup> Texto leído en la presentación del libro *Navegante sin puerto*, realizada dentro del programa de la XIII Feria Internacional del Libro, en el "Palacio de Minería", de la Universidad Nacional Autónoma de México, Tacuba 5, Centro de la ciudad de México, el domingo 1º de marzo de 1992, y posteriormente, en el Auditorio "Fernando Díaz Ramírez" de la Universidad Autónoma de Querétaro, Ciudad Universitaria, Querétaro, Qro., el 3 de abril de 1992.

*No ha sucedido nada  
aún  
la lluvia continúa.*  
("Para una tarde lluviosa").

En otro texto nos dice Arizmendi:

*Se nos acaba el siglo  
y no encontramos aún  
nuestras banderas*  
("Voz de aliento y tristeza").

El final feliz no es edificante; es estar a mitad de

*la negra soledad de las ausencias,  
el viento que transita  
sin puerto ni destino*  
("Al partir").

El autor no se da por la búsqueda de la metáfora estrambótica o sencilla, prefiere el camino sin vericuetos, las avenidas, las calles, las circunstancias y las palabras diarias. Nos hace recordar a otro poeta que recién estuvo presentando su libro en el recinto del Museo de Arte de Querétaro: nos referimos a Hugo Gutiérrez Vega. Pero en Arizmendi la vena no será el desenfado y la ironía, sino el asombro:

*Cada sueño es historia.  
No me recorre el tiempo  
mi pasado.  
Estoy por inventarme  
cada día.*  
("Inventor de mí mismo").

Este deslumbramiento es con él y con el cosmos:

*Quiero despertar  
a media noche  
y levantarme  
a descubrir estrellas.*  
("Amar en el camino").

La literatura (y todo arte) tiene como parte sustancial este anonadamiento sutil y profundo. La cosa más débil se trastoca, lo más mundano se llena de magia. En ocasiones no podremos desglosar el arrebatado, pero nos conmueve la vena dulce y melancólica que llevamos en las entrañas.

Lo que hay en líneas como: perdernos en las dulces sombras, la noche será así, nuestro destino, no es sino el alma sin sitio, el cuerpo sin sombra, la palabra sin eco, en la voz de Pessoa: como si fuese la sombra de una nube que pasa sobre el agua sombría.

La invitación, entonces, es a abrir estas páginas, a encontrar en las palabras (en su signo y en su silencio), el mundo sin destino, el extrañamiento de navegar sin puerto.

# ÍNDICE

Por la vida.

## **I. BUSCANDO UN FARO**

¿Cómo pude no haberte encontrado antes?

Sol de media tarde.

Desde tu corazón inicia el día.

Omnipresencia.

Para cuando descubras mis noches.

Repunte.

Llamada telefónica.

Evocación.

Partida.

Noche navegante.

Propuesta.

Neologista del camino.

## **II. ATRACANDO EN LA ESPERANZA**

Para aprender el camino.

Rastreador desmesurado.

Corro a través del viento.

Prestimonio de vida.

Amar en el camino.

Inventor de mí mismo.

Iluminar la vida.

Lluvia.

Para una tarde lluviosa.

Esférico mundo de inocencia.

Desalentadas voces.

Voz de aliento y tristeza.

Al partir.

## **Comentarios de:**

Carlos Santibáñez Andonegui.

Ramón del Llano Ibáñez.